

# La llegada

Sthefanny Mantilla



Eran las 8 de la mañana del día miércoles, cuando la profesora dio inicio a la clase. Me senté en mi silla como de costumbre a observar muy atenta la actividad del día. De repente llegó alguien al salón y con un grito muy fuerte dice ¡Hola!, la profesora expresó: -Llegó Jorgito! Cuando lo vi me sorprendí de su energía y audaz actitud dispuesto para llegar a clase, me vio y salió a correr a mis brazos susurrándome al oído "Te amo" le pedí que por favor se sentara a mi lado, pues quería observarlo más de cerca.

Desde ese día tuvimos conexión, la profesora me pedía muy formalmente que le ayudara con las tareas para el otro día, Jorgito muy atento se acercaba y me ofrecía su ayuda, para mí era muy motivador que por su propia cuenta quisiera ayudarme, por lo cual acepte su ayuda. Un día al momento de ir al parque a jugar, la profesora se me acerco y me dijo: -Jorgito es muy inteligente pero muy hiperactivo, lo están tratando con medicina para bajar un poco su energía.

En la segunda clase había que leer una serie de frases que la maestra escribía en el tablero, le pedí a Jorge que leyera una de ellas y me respondió:

- No! Deje que se alejara un momento y le pregunte: - ¿Por qué no lees?, me dijo: - es muy aburrido profe, yo no sé leer. Lo miré y le dije: - tú sabes leer, lo haces muy bien, solo inténtalo y me sonrió. Al pasar los días, la maestra le exigía a Jorge que leyera, pero no lo hacía de una manera motivadora, lo ponía a escribir su nombre para que no lo olvidara, me acercaba muy a menudo a ver su proceso, y vaya que ya había mejorado, le dije: -Hoy vamos a leer juntos, me sonrió y una vez más me dijo: - no se leer profe, es aburrido.

Fue un trabajo duro para motivarlo, pero con el tiempo logré que poco a poco leyera. Llegó el día de "amor y a amistad" como costumbre jugamos todos al amigo secreto, Jorgito me saco, gritando a los cuatro vientos ¡Saque a la profe!, sonreí, le dije: no cuentes a nadie, porque como lo dice su nombre, es un amigo secreto, el me miró y sonrió. Pasaron los días y teníamos la celebración, repartimos: pasa bocas, dulces, torta de chocolate, jugo y muchas otras cosas más, bailamos, jugamos y en el momento más esperado (La entrega de regalos), la profesora iba nombrando el niño que debía entregar su regalo. Nombró a Jorge y pregunto - ¿Quién es tu amiga secreta?, a lo que Jorge respondió: mi profe stefy, así que lo abracé y le di las gracias, vi

que el regalo no estaba solo, sino que contenía una carta, que Jorgito con sus propias manos me había escrito, diciendo lo mucho que me amaba y dándome las gracias por ser su guía.

Con lágrimas en los ojos, pero de felicidad lo miré y le sonreí. Dejar en pequeñas personitas, una huella imborrable, es motivo de seguir adelante y querer dar más de sí mismo, aprendí que dar todo tu amor y dejarlo todo en el aula de clase, da más gratificación que aprobar una materia. Gracias a él, mis días son más felices y siento que cada día debo motivarme más y tener más fuerza para seguir mi carrera y dejar experiencias significativas para contar.